



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Monografía Licenciatura en Trabajo Social

TICs, vejez e institucionalización: la experiencia del Plan Ibirapitá en el Hospital Centro Geriátrico Dr. Luis Piñeyro del Campo

Juan Manuel González Battó
Tutora: Sandra Sande

2022

Índice

INTRODUCCIÓN	5
OBJETIVOS	7
FUNDAMENTACIÓN	8
ANTECEDENTES	14
DISEÑO METODOLÓGICO	16
CAPÍTULO 1	
Comprendiendo a las vejeces.....	18
Prejuicios en la vejez	21
CAPÍTULO 2	
La institucionalización	24
Acerca del Hospital centro Geriátrico “Dr. Luis Piñeyro del Campo”	26
El Hospital Dr. Luis Piñeyro del Campo: Una Institución Total	28
CAPÍTULO 3	
Tecnologías de la información - TICS	31
CAPÍTULO 4	
Transitando la experiencia: ¿Cómo fue utilizar las TICS para los residentes del HCGPC?	34
Las TICS, ¿una herramienta para la vida cotidiana?	34
Generando nuevos conocimientos	36
Contactándome con un familiar: Una nueva opción	38
Un enfoque desde Trabajo Social	40
La utilización de las TICS en diversas actividades	43
TICS en tiempos de pandemia	45
Reflexiones finales	50

Bibliografía	53
Anexos	59

Agradecimientos

A todos aquellos y aquellas que hicieron que este camino fuera posible.

A los viejos y las viejas que me permitieron compartir gratos momentos, y de quienes conservo vivencias y aprendizajes únicos.

En especial a mi madre, referente en esta vida, luchadora de causas nobles e incansable justiciera.

“No sabemos quiénes somos si ignoramos lo que seremos: reconozcámonos en ese viejo, en esa vieja. Así tiene que ser si queremos asumir en su totalidad nuestra condición humana” Simone de Beauvoir (1970)

Introducción

El presente trabajo corresponde a la monografía final de grado de la Licenciatura de Trabajo Social, Plan 2009, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

Este documento pretende abordar la temática referida al uso de las TICS en la vejez, centralizando específicamente al caso de la ejecución del Plan Ibirapitá en el Hospital Geriátrico Dr. Luis Piñeyro del Campo (HCGPC) a partir del año 2017.

Se busca problematizar el concepto de vejez, mencionando a los viejos y las viejas como tales, “hablamos del viejo como hablamos de la vejez, para referirnos al ser humano atravesado por cuestiones psicológicas, sociales y biológicas del envejecimiento” (Zarebski,1999, p.17) respetando el posicionamiento y terminología que cada autor utiliza en sus respectivos trabajos sobre la forma de hacer referencia a la vejez. Se pretende también agregar información sobre aspectos de índole social que se van construyendo durante todo el proceso de envejecimiento por el que transita cada individuo, y que hacen que cada uno llegue de una forma particular a esta etapa.

Se utilizó como parte del material empírico las sistematizaciones de las prácticas preprofesionales realizadas entre los años 2017 al 2019 en el Hospital Piñeyro del Campo, un hospital geriátrico en su modalidad residencial de Larga Estadía. Dornell (2017) manifiesta en relación a este tipo de instituciones que

Su finalidad se estructura en relación al propósito de ofrecer determinados servicios frente a una demanda que se requiere o solicita y pretende brindar entornos vitales saludables o de acogida para los mayores. Generalmente estas personas que llegan a estas residencias lo hacen por motivos físicos, psicológicos, sociales o la conjunción de alguno de estos, añadiendo que es una alternativa de funcionamiento frente a la dependencia o de apoyo a las familias en las tareas del cuidado. (p.9).

La monografía se estructura de la siguiente manera. En primer lugar los objetivos planteados, tanto el general como los específicos, luego la fundamentación del tema, seguido por los antecedentes y el diseño metodológico. Posteriormente se presenta el marco teórico, el capítulo 1 sobre vejez, el capítulo 2 respecto a la institucionalización, el capítulo 3 sobre las TICS, pasando luego al capítulo 4 referido al análisis de la situación. Para culminar, aparecen las consideraciones finales, bibliografía y posterior anexo.

Objetivo general

-Conocer las formas de participación de los viejos y viejas en los talleres de TICS del Plan Ibirapita desarrollados por los estudiantes de Trabajo Social entre los años 2017 y 2019 en el HCGPC.

Objetivos específicos

-Analizar en qué medida el uso de las TICS del Plan Ibirapitá por parte de los viejos y viejas que se encontraban residiendo en el HCGPC en ese periodo les permitió -o no- generar herramientas para la vida cotidiana.

-Indagar si los viejos y viejas utilizaban las TICS del Plan Ibirapitá en otras actividades promocionadas por el HCGPC.

-Investigar respecto a qué lugar tuvieron las TICS en contexto de Pandemia COVID-19 en el HCGPC.

Fundamentación

La elección del tema de esta monografía final de grado es conocer la experiencia del uso de las TICS del Plan Ibirapitá por parte de los viejos y viejas que residen en el HCGPC. Desde el punto de vista personal, surge a raíz de la experiencia desarrollada en el proceso de la práctica preprofesional en el Área de Vejez del Proyecto Integral Cuidado Humano, Derecho, e Inclusión Social, enmarcada en la Licenciatura de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

La motivación por el tema surge también del interés por comprender algunas de las particularidades de la vejez institucionalizada, la cual se ve marcada en la vida cotidiana de los viejos por normas, reglas y pautas preestablecidas por la institución.

El proceso de práctica de quien suscribe se desarrolló en el HCGPC en los años 2017 como el primer año (PI1), y en el año 2020 como segundo (PI2). En el año 2017 se llevaron adelante actividades de diversa índole, espacios históricos que ya se encontraban conformados dentro de la Institución tales como el Taller “La Movvida”, Taller Literario, Taller de Arte y Pintura, como también actividades puntuales que eran organizadas por la institución en fechas específicas, como por ejemplo el Día del Adulto Mayor, Día del Abuelo, entre otras instancias. Ese año, comenzaron también a desarrollarse talleres de Tecnologías de la Información (TICS) a partir del uso de las tablets, promocionados por la Universidad de Montevideo (UM), quienes viabilizaron el uso de las TICS del Plan Ibirapitá que había hecho entrega el gobierno nacional al HCGPC¹. A través de la participación de estudiantes de dicha universidad, pudieron realizarse intervenciones individuales, como también conformar talleres, que permitieron el uso y aprendizaje de esta herramienta por parte de los viejos y las viejas. Este último espacio fue de interés de quien suscribe y demás estudiantes que

¹ Cid, A., Sotelo, R., Leguisamo, M., & Ramírez, C. (2020). Tablets for deeply disadvantaged older adults: Challenges in long-term care facilities [Manuscript submitted for publication]. Department of Economics, Universidad de Montevideo.

transitaban ese año PI1, por lo que se articuló con supervisión del proyecto de la UM, creando nuevos espacios enteramente ejecutados por estudiantes de Trabajo Social. El objetivo general planteado ese año fue “promover el involucramiento del viejo con la sociedad a partir de las nuevas tecnologías” (Garzón et al,2017, p.10)

En el año 2018 la UM fue culminando su proceso de intervención, y no continuó con el desarrollo de los talleres que se habían conformado, por lo que existió una demanda institucional, promocionada por el interés de algunos de los viejos y las viejas que se encontraban haciendo uso del espacio, de continuar trabajando con las TICS. Tomando esa propuesta, la generación de estudiantes de Trabajo Social que habían participado en el año 2017 pudieron mantener algunos de esos talleres en el marco de la intervención de la práctica preprofesional. La particularidad de quien suscribe es que tanto en el año 2018 como en el 2019 siguió desarrollando los talleres, pero en formato de voluntariado y no en el marco de la práctica preprofesional.

La intervención pasó por diversos momentos y fue variando su objetivo, dependiendo de la forma en que se desarrollaba el trabajo con viejos y viejas. Permitted enfoques más grupales que se encontraban alineados con las otras actividades que se mantenían en la institución, y en las que se buscaba abordar problemáticas que surgían en la vida cotidiana, como por ejemplo el taller “La Movvida”, que tenía como objetivo general “(...) fomentar la comunicación entre los participantes que asisten al taller” (Cledon et al, 2016, p.14). También tuvo momentos en los que, al ser una intervención más personalizada, contemplaba demandas que surgían directamente del viejo o vieja con quien se trabajaba, como por ejemplo contactarse con algún familiar que se encontraba fuera de la institución, retomar una lectura, actividades lúdicas, u obtener información sobre algunos temas en particular. El taller fue planificado pensando en dividirlo en dos partes,

en la primera se repasan los conocimientos adquiridos de las instancias anteriores y se enseñan a utilizar nuevas aplicaciones, para que los viejos puedan darle utilidad en su

vida cotidiana; y en la segunda parte se propone un tiempo libre, en el cual el viejo pueda elegir qué desea hacer.“ (Bernardis,2018, p.5)

El proceso de trabajo realizado permitió mantener un acercamiento a la incidencia que pueden tener las TICS en una población que se encuentra institucionalizada de forma permanente y con pocas posibilidades de tener contacto con el exterior de la institución.

Es pertinente remarcar algunos puntos que particularizaron la situación y repercutieron en el proceso de intervención. Los viejos y las viejas del HCGPC que podían recibir la tablet del Plan Ibirapitá eran un total de 93, sin embargo, fueron entregadas 60 tablets por parte del gobierno. El acceso a las tablets se generó por intermedio de un sorteo. Por otro lado, muchos de los que contaban con el acceso a la herramienta desistieron de su uso, por lo que el abordaje se limitó simplemente a aquellos que habían salido sorteados y querían hacer uso de la misma².

Una dificultad por la que se vio atravesada la intervención estuvo vinculada con el acceso a internet, ya que no en toda la institución se contaba con una red óptima. Si bien en el momento en que se ejecutó el proyecto se instaló Wifi en todos los pabellones del HCGPC, en muchas oportunidades no funcionaba o la conexión era mala, lo que hacía que los viejos y las viejas debieran trasladarse al salón de actos. Esto generaba algunas dificultades, como por ejemplo para movilizarse hasta allí, no solo los días de encuentro, sino también al momento que querían hacer uso de la herramienta, sea porque algunos de los viejos y las viejas no son autovalidos, o si ese día las condiciones climáticas impedían el traslado, o directamente se desmotivaban por el hecho de tener que trasladarse.

Por otro lado, motiva académicamente abordar este tema la existencia histórica de prejuicios negativos respecto a la etapa de la vejez, atravesada por la particularidad

² Para profundizar ver: Cid, A., Sotelo, R., Leguisamo, M., & Ramírez, C. (2020). Tablets for deeply disadvantaged older adults: Challenges in long-term care facilities [Manuscript submitted for publication]. Department of Economics, Universidad de Montevideo.

respecto al uso de tecnología en esta población. La experiencia transitada en el HCGPC demuestra que algunos los viejos y viejas son capaces de encontrar funciones y utilidades en las nuevas tecnologías. Se suelen utilizar adjetivos despectivos respecto a la etapa de la vejez, y cuando se da un factor agregado, como lo es el uso de las TICS, se señala refiriéndose a la “faltas de capacidades” o que es innecesario que accedan a ellas, entre todos términos que suelen adjudicarse.

Si bien se ha plasmado material académico que ahonda en el tema de la vejez y las TICS, los antecedentes a los que se accedió que le agregan la institucionalización e importancia que pueden tener las TICS, son dos investigaciones desarrolladas por la UM, de las que fueron mencionados con anterioridad algunos detalles.

Por otro lado, es pertinente analizar también las particularidades de la sociedad uruguaya, específicamente considerar que se trata de una población envejecida a raíz de la reducción persistente en las tasas de natalidad y mortalidad. Paredes (2014) manifiesta que

En el Uruguay, el proceso de envejecimiento demográfico se inició hace varias décadas. Sin embargo, este proceso se ha acentuado aún más en el último tiempo, de manera tal que la población de personas mayores de 60 años se ha incrementado hasta representar casi el 20% de la población total (p.46).

Este proceso de envejecimiento de la población uruguaya ha avanzado a un ritmo sostenido en los últimos años, producto también de la baja tasa de natalidad histórica. Siguiendo el análisis de Paredes (2014) se encuentra que “en 1975 había alrededor de una persona mayor por cada dos menores de 15 años, mientras que actualmente la relación entre los dos extremos de la pirámide etaria prácticamente se ha equiparado” (p.49).

Estos cambios poblacionales producen que el Estado deba pensar estrategias que puedan acompañarlos, generando una planificación de manera más específica de políticas focalizadas que permitan, a través de una perspectiva de derechos, establecer

un mejor bienestar para las personas que se encuentran transitando esta etapa de la vida.

Entre esas políticas se encuentra la creación de Plan Ibirapitá en el año 2015 impulsada por el gobierno del Frente Amplio, que mediante el decreto Nro. 130/015 del Poder Ejecutivo, planteó como objetivo

la igualdad de acceso al conocimiento e inclusión social de los jubilados, mediante la entrega de dispositivos que permita conectividad a Internet (Tablet) y por tanto las condiciones de integración en el ámbito familiar social y relacional en general (Decreto Nro 130/015, Art. 1).

Con la implementación de esta política pública, se busca generar un acceso más equitativo a las tecnologías, focalizadas en este caso a la población vieja, quienes, mediante la ejecución de este plan, pueden acceder a una tablet.

El acceso a esta política cuenta con algunos requisitos particulares, por lo que mediante el Decreto Nro. 130/015 Art.4 (2015) se señala que son beneficiarios “todos los jubilados, que no están en actividad remunerada, perciban por concepto de ingresos un máximo equivalente a ocho (8) bases de prestaciones y contribuciones” (p.2), que al año 2021 se fijó en una base en \$4870, lo que hace que para acceder a la tablets el ingreso deba ser menor a \$38.960 (al año 2021).

Como antecedente a la ejecución del Plan Ibirapitá, y acompañando las líneas estratégicas planteadas por parte del gobierno de Frente Amplio en la búsqueda de la alfabetización de la sociedad, se encuentra también la ejecución en el año 2007 del Plan Ceibal. Este surge como se menciona en el Decreto Nro. 144/7 (2007) a raíz de “la necesidad de avanzar en la Sociedad de la información y del conocimiento, desarrollando acciones tendientes a la reducción de la brecha digital” (p.1). El Plan Ceibal se creó con el objetivo de

realizar los estudios, evaluaciones y acciones necesarios para proporcionar a cada niño en edad escolar y para cada maestro de la escuela pública un computador portátil,

capacitar a los docentes en el uso de dicha herramienta y promover la elaboración de propuestas educativas acordes con las mismas (Decreto Nro. 144/7, Art. 1).

La implementación de este tipo de políticas dejó en evidencia la estrategia de generar planes específicos en búsqueda de la alfabetización de la sociedad. Escuder (2009) manifiesta que

Uruguay ha tenido avances importantes al incrementar el acceso a las TIC por parte de la población. En el último decenio, se han implementado desde el Estado varias políticas sociales alrededor de las tecnologías para contribuir a la reducción de la brecha digital e incidir en la inclusión digital tanto en hogares como empresas (p.4).

A partir de lo planteado anteriormente, del interés académico y personal, es que surge la necesidad de poder profundizar y transmitir la experiencia transitada por quien suscribe en los talleres del Plan Ibirapitá en el HCGPC.

Antecedentes

En el proceso de aproximación al tema, se logró acceder a diversos documentos académicos que trabajan los temas medulares que se exponen en este trabajo final y de los que se buscó nutrir a partir de su contenido. A continuación, se presenta una breve reseña de cada uno de ellos.

“Vejez, institucionalización y creatividad. Una mirada reflexiva desde el Trabajo Social” (2020). El trabajo final de grado de la Facultad de Ciencias Sociales realizado por Milena Garzón, en el que a través de su experiencia, y analizando documentos desarrollados por estudiantes de Trabajo Social que transitaron su práctica preprofesional en el Hospital Centro Geriátrico Dr. Luis Piñeyro del Campo, busca hacer énfasis en la importancia del desarrollo de la creatividad en la vejez institucionalizada. Este trabajo es de suma relevancia ya que se realiza dentro de la misma institución, considerando particularidades que atraviesan a una vejez institucionalizada, siendo también coincidente en el tiempo.

“El uso de las TIC’s por parte de los adultos mayores. Una nueva mirada desde el Plan Ibirapita” (2016). Trabajo final de grado de la Facultad de Ciencias Sociales desarrollado por Maite Varela Rodríguez. Su análisis se centra en el uso de las TIC’s en los adultos mayores y cómo estos pueden llegar a generar nuevos mecanismos para establecer vínculos a través del uso de estas tecnologías. También analiza cómo esta herramienta puede reforzar relaciones existentes a través de su uso. En el desarrollo de su documento, utiliza categorías centrales como la vejez y envejecimiento, familia, TIC’s, y estudia también lo que ha sido la ejecución del Plan Ibirapitá. Tras su análisis, llega a la conclusión de que a la hora de reforzar los vínculos existentes con su familia y establecer nuevos mecanismos para generarlos, el uso de la TIC’s ha permitido una mejora a la hora de la comunicación.

“El Plan Ibirapita: la brecha digital en la vejez” (2019). Este es un trabajo final de grado de la Facultad de Ciencias Sociales escrito por Luciana Ramón Marrero. Busca centrar su análisis en el Plan Ibirapitá, y cómo a través de su ejecución se intentó atacar la

problemática vinculada a la brecha digital existente en la sociedad uruguaya. El análisis fue a través de los discursos de los viejos y viejas que son beneficiarios de esta política, por intermedio de entrevistas personales. Luego del proceso de trabajo, se destaca la conclusión respecto a que el Plan Ibirapitá ha permitido reducir la brecha digital en términos de acceso en forma significativa, y que el uso de las TIC's amplía la igualdad de oportunidades, acceso a la información y al conocimiento. Este documento es de gran aporte porque focaliza su análisis en la experiencia de viejos y viejas que accedieron al Plan Ibirapita, como también algunas particularidades que tuvo como política su ejecución.

“Tablets for deeply disadvantaged older adults: challenges in long-term care facilities”(2020). Se trata de un artículo publicado por Alejandro Cid, Rafael Sotelo, Mariana Leguisamo y María Ramírez-Michelena, integrantes del Departamento de Economía de la Universidad de la Empresa y de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Montevideo. Este artículo cuenta lo que fue el proceso de ejecución del Plan Ibirapitá en el HCGPC por parte de estudiantes de dichas universidades. Buscó evaluar los efectos de este programa en las habilidades cognitivas de los viejos y las viejas que se encuentran haciendo uso de esta herramienta. Este trabajo es un gran insumo ya que transmite y analiza la experiencia de la ejecución del Plan Ibirapitá en el HCGPC, permitiendo establecer un acercamiento a un antecedente previo cercano en el tiempo y espacio.

Diseño metodológico

El presente trabajo busca describir la experiencia del uso de las TICS del Plan Ibirapitá por parte de los viejos que residen en el HCGPC, por lo que se realizará dentro del marco cualitativo. Bodgan et al (1987) definen que la metodología cualitativa, “se refiere en su amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p.20).

Para Denzin et al. (2011) la investigación cualitativa implica el uso y la recolección de materiales empíricos, experiencias personales, historias de vida, producciones culturales y los textos observacionales. Agregan que los investigadores despliegan una amplia gama de prácticas interpretativas interconectadas con la esperanza de obtener un mejor conocimiento del objeto de estudio. (p.55)

Siguiendo las líneas de trabajo de Denzin et al. (2011), transmiten que este tipo de investigación no posee un repertorio definitivo de métodos o prácticas que le sean enteramente propios. Los investigadores cualitativos echan mano a numerosos recursos, como el análisis de relatos, contenidos y discursos, como también de archivos. (p.55)

El diseño de la investigación es de tipo exploratorio, esta selección se debe a que “los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Se caracterizan por ser más flexibles y amplios en su metodología” (Batthyány et al. ,2011, p.33). Si bien existen estudios que incluyen a la vejez, las TICS y la institucionalización, no hay estudios concretos que reúnan y conjuguen estas dimensiones particularizadas en el HCGPC desde un enfoque del Trabajo Social.

Por otra parte, dentro de los tipos de estudio cualitativos, se realiza como método de análisis el estudio de caso, el cual se caracteriza por “estar constituidos por un hecho, un grupo, (...) construido a partir de un determinado, y siempre subjetivo y

parcial, recorte empírico y conceptual de la realidad social, que conforma un tema y/o problema de investigación” (Vasilachis,2006, p.218). La técnica de recopilación de datos se basa en el análisis documental y de la experiencia generada por los y las estudiantes del Área Vejez del Proyecto Integral Cuidado Humano, Derecho, e Inclusión Social que desarrollaron sus prácticas preprofesionales en el HCGPC entre los años 2017 y 2019 a partir de los documentos de sistematización y apuntes de cuaderno de campo. Para ello se utilizarán los siguientes documentos:

- Sistematización de práctica pre profesional. Proyecto Integral 1 (2017)
- Sistematización de práctica pre profesional, Proyecto Integral 1 (2018)
- Sistematización de práctica pre profesional, Proyecto Integral 2 (2018)
- Sistematización de práctica pre profesional, Proyecto Integral 2 (2018)
- Apuntes de cuaderno de campo de González, J. (2018)
- Apuntes de cuaderno de campo de González, J. (2019)

Capítulo 1

1.1 Comprendiendo a las vejeces

Una de las categorías medulares que surge para la comprensión de este trabajo está vinculada al concepto de vejez. A través de diversos aportes y visiones se buscará comprender sus implicancias, cómo ha sido el proceso histórico de transformación por las que se ha visto atravesada y qué lugar le es otorgado por parte de la sociedad. En primera instancia, Filiardo et al (2003) manifiestan que

la edad cronológica es la que habitualmente se toma como el indicador para ello, estableciéndose un punto de corte que define la «edad a partir de la cual se es viejo». Para este tipo de «medida» de la vejez, estos puntos de corte son siempre arbitrarios y los límites son objeto de debate, y discusión (p.236)

Esta postura marca un antes y un después para definir cuando las personas entran a ser consideradas viejas ante la ley y cuando no, centralizando la definición desde una perspectiva biológica o de índole administrativo, ya que considera un corte en la edad. Para la legislatura uruguaya, se establece a través de la Ley 17066 en su Capítulo 2 Artículo 2 (1998) “a estos efectos, se considera adulto mayor a toda persona que haya cumplido la edad de sesenta y cinco años de edad”.

Sánchez (2005) manifiesta que “se utiliza la edad cronológica para establecer la demarcación entre las etapas de la vida” (p.31), sea la infancia, adolescencia, la vejez, ya que desde las instituciones y el Estado es necesario generar delimitaciones poblacionales para su categorización. Sin embargo, es imprescindible trascender una mirada que encuentra aspectos que en su mayoría son biológicos. Surge así la necesidad de poder profundizar esta postura, y comprender que la vejez va más allá de un mero momento en que se define cuando se es viejo y cuando no, entendido el proceso de envejecimiento como un “proceso natural, gradual, de cambios y

transformaciones a nivel biológico, psicológico y social, que ocurre a través del tiempo (Sánchez, 2005, p.33). Trascender la postura implica también comprender que el proceso de envejecimiento es una construcción que cada persona va transitando a lo largo de su vida, en las diversas etapas y momentos, con el condicionante del marco sociohistórico en los que se desarrolla, “la manera en que las personas atraviesen por su envejecimiento y vivan su vejez, dependerá de los recursos y herramientas que hayan acumulado durante el transcurso de su vida, además de otros factores externos a los mismos” (Stempholet en Dornell et al, 2015, p.67), siendo también de vital importancia el contexto de la persona, las herramientas con las que puede contar, como también los diversos caminos que pueden presentarse en su proceso de vida.

Considerando los diversos elementos que hacen a la vejez, es pertinente tomar la definición de Ludi (2005) sobre la vejez, la cual

se configura como una construcción socio-cultural, sobredeterminada por dimensiones contextuales socio-económico-político-culturales que atraviesan la vida cotidiana; de allí que el envejecer sea un proceso particular y complejo, que comprende diferentes aspectos: físicos, biológicos, psicológicos, sociales y emocionales, constituyéndose en una experiencia única en relación con estos aspectos y dimensiones (p.32).

Esta forma de comprender la vejez permite su problematización entendiendo que cada vejez es distinta y está particularizada, así como también cada persona es distinta, ya que todas están atravesadas de diversas construcciones que se van desarrollando a lo largo de la vida. Ludi (2005) utiliza el concepto de vejez para referirse a esta diversidad de casos, haciendo referencia a Situación de Vejez, definiendo que son “situaciones personales, particulares, singulares de viejos” (p.42) que dependen de las condiciones estructurales y contextuales, las cuales están “atravesadas por dimensiones sociales, económicas, políticas, culturales e históricas” (p.41). El hecho de comprender a las vejez implica considerar que se encuentra construida más allá de la edad biológica, entendiendo las trayectorias personales, lugar

donde transitó su vida, configuraciones familiares, entre otros aspectos. Sande (2018) en relación al concepto de vejeces, manifiesta que

como categoría de análisis, implican una forma de visibilizar la singularidad de las experiencias y de evitar la homogeneización de las intersecciones que confluyen sobre las personas, que hacen que sea transitada de manera diferencial (la etnia, la clase, el género, el momento histórico, entre otras determinaciones) (p.33).

Siguiendo con los aportes, un punto importante a destacar se encuentra relacionado al posicionamiento que se tiene en esta intervención respecto a cómo mencionar a la población vieja. Ludi (2005) siguiendo las líneas de trabajo de Salvarezza invita a que se pueda

llamar a la vejez y a los viejos como tales, sin eufemismos, aportando a que no sigan cargando el grado de negatividad y discriminación que hoy tienen, porque si bien lo importante es la actitud y el respeto en el trato hacia ellos, los modos de nombrar nos posicionan en un determinado lugar ideológico-teórico(p.36).

Esto surge a raíz de que algunos conceptos “tratan de disimular, atenuar, favorecer la significación bastante desvirtuada que tiene el término viejo (de vejez), a través de eufemismos como adulto mayor, personas de la tercera edad, jóvenes de la tercera edad” (Ludi,2005, p.32). Estas formas son desarrolladas por diversas perspectivas teóricas de diferentes ramas, sea desde la medicina, psicología, antropología, y también se enmarca dentro de un contexto socio histórico que permite y promueve el desarrollo del concepto. Reforzando este concepto, Sande (2018) manifiesta que

La vejez generalmente no es bien recibida por quienes aún no han llegado a esa esta y, a veces, no es aceptada por los mayores. La acepción de la palabra viejo ha sido negada y vilipendiada, disfrazada, velada con eufemismos artificiales como tercera

edad, persona de edad, mayor, todo lo cual subsume la idea de que viejos son los trapos porque ser viejo es sinónimo de decrepitud, de pérdida, de muerte. (p.34)

Un ejemplo es el que se registra en el marco uruguayo, donde las leyes que hacen alusión a esta población, por ejemplo la Ley 18617 del año 2009, los señala como “adultos mayores”.

Otro de los aportes al tema lo realiza Simone de Beauvoir, quien escribió en 1970 el libro “La Vejez”, analizando que “la vejez solo puede ser entendida en su totalidad; no es solo un hecho biológico, sino un hecho cultural” (p.20), contemplando así aspectos contextuales que son vitales para el desarrollo de la vida de cada individuo, y tiene incidencia en los procesos de envejecimiento de todas las personas. Agrega que la vejez “es una determinada categoría social, más o menos valorizada según las circunstancias. Y para cada individuo es un destino singular: el suyo” (p.108).

1.2 Prejuicios en la Vejez

Las vejeces son distintas entre sí, sin embargo, existe un punto en común entre estas y es que “están cargadas de prejuicios sociales negativos, que discriminan y segregan” (Ludi, 2005, p.17), según la autora, se deben a la asociación que se hace de la misma con la dependencia, la enfermedad y finalmente con la muerte. Los prejuicios son entendidos como “la acción y efecto de juzgar. Actitud afectiva adquirida antes de toda prueba y experiencia adecuadas. Del verbo juzgar, juzgar las cosas antes de conocerlas o sin tener los elementos necesarios” (Amico,2010, p.62) Los prejuicios en la vejez llevan a que las personas estén amenazadas de quedar fuera de la sociedad, fuera de los cambios que se dan, quedando finalmente segregadas.

Uno de los términos que suele utilizarse para hacer referencia a los prejuicios en la vejez es el acuñado por Robert Butler (1970) como viejísimos. El mismo hace referencia a

El prejuicio de un grupo contra otro, se aplica principalmente al prejuicio de la gente joven hacia la gente vieja. Subyace en el viejismo el espantoso miedo y pavor a envejecer, y por lo tanto de deseo de distanciarnos de las personas mayores que constituyen un relato posible de nosotros mismos en el futuro. Vemos a los jóvenes temiendo envejecer y a los viejos envidiando a la juventud. El viejismo no solo disminuye la condición de las personas mayores, sino la de todas las personas en su conjunto. (Butler en Ludi,2005, p.27)

Otro de los conceptos acuñados por Butler para referirse a los prejuicios hacia los viejos es la Gerofobia, la cual Sánchez (2005) citando al Butler la describe como

prejuicios negativos y estereotipos hacia las personas ancianas por la razón única de su edad. Estas actitudes negativas se cree surgen del miedo de las generaciones jóvenes al envejecimiento y de su rechazo a lidiar con los retos económicos y sociales que están relacionados al incremento en la población vieja. (p.58).

Este tipo de prejuicios se conjuga y es reproducido no sólo por la población que es objeto de esta, sino que también son ejercidos por parte de aquellos individuos que no están dentro de la población vieja, como por ejemplo jóvenes (Sánchez, 2005, p.59).

Siguiendo con las líneas de trabajo, se describe que existen 3 tipos de Gerofobia, la social, profesional y comunal,

La gerofobia social se manifiesta en forma de retiro forzoso, políticas discriminatorias en los servicios de cuidado de la salud y en los beneficios de seguros sociales limitados en función de la edad. La gerofobia profesional se puede encontrar cuando los profesionales de ayuda tratan a las personas ancianas como si fueran niños. La gerofobia comunal puede reflejarse en la falta de atención comunal a las necesidades de los adultos mayores y en mejores servicios sociales, y de salud, para todos, menos para esta población. (Sánchez,2005, p.59).

Esta caracterización demuestra que los prejuicios son alimentados y reproducidos por intermedio de diversos campos, produciendo así discriminación hacia otras personas, en este caso hacia los viejos. Amico (2010) manifiesta que los prejuicios en la gran mayoría de oportunidades

son adquiridos a temprana edad y luego se van asentando y racionalizando con el paso de los años. Suelen ser el resultado de identificaciones primitivas con las conductas de personas significativas del entorno familiar y por lo tanto no forman parte de un pensamiento racional adecuado, sino que se limitan a una respuesta emocional directa ante un estímulo determinado” (pp.62-63)

Estas conductas pueden deberse al contexto familiar en que se desarrolla cada persona, pero también cuenta con el factor social, el cual incide a través del lugar que le da a la vejez en sí y la imagen que le crea, “en definitiva, es el medio social el que crea a imagen de la gente vieja a partir de sus normas y de los ideales humanos que persisten en cada época” (Sanchez,2005, p.60)

Capítulo 2

La Institucionalización:

La institucionalización en residencias de larga estadía ha sido -y es- una de las alternativas por las que las personas viejas pueden transitar esa etapa de la vida. Históricamente ha sido una opción recurrente por parte de quien toma esa decisión, sea el viejo o vieja misma, la familia, o en su defecto el Estado que debe dar respuesta, “aquellas personas mayores que no puedan permanecer en su hogar o que no lo posean y (...) para aquellos viejos que consideran o prefieren vivir en estos espacios locativos por decisión propia por considerarse una carga para su familia” (Dornell,2018, p.14). Por su parte, Fernández Ballesteros et al en Salvarezza (1998) manifiestan que

Vivir en el propio domicilio o trasladarse a una residencia son alternativas para los mayores de 65 años. Sin embargo, mientras que para algunos la opción es libre, para otros se convierte en una necesidad inexcusable: la enfermedad crónica, la discapacidad funcional, la soledad, parecen ser razones que obligan al individuo a dejar su domicilio (p.333)

Mariana Aguirre (2021) en su libro “La vejez silenciada; entre asilos y residenciales” realiza una genealogía de lo que ha sido el proceso histórico de institucionalización en la vejez en Uruguay, “la revisión de documentos históricos muestra cómo, el ingreso de personas mayores a una institución como lugar de residencia permanente para su cuidado, se remonta a las décadas que antecedieron a la independencia de nuestro país” (Aguirre,2021, p.47). Los procesos de institucionalización han pasado por diversas modificaciones a lo largo de la historia, desde las normativas que lo regulan, hasta la perspectiva desde donde se posicionan para definirlos, “fueron los debates ideológicos centrados en la pobreza, en la salud y en la delimitación público/privado, los que determinaron las principales transformaciones en el modelo de asistencia”(Aguirre,2021, p.47), incluyendo también que las respuestas para la institucionalización que se establecieron hace algunos años atrás tenían un enfoque asociado a la pobreza y no ponía el foco específicamente a la edad, “las primeras prácticas de la institucionalización de la vejez se caracterizaban por

la cohabitación de: hombres, mujeres, niños, niñas, matrimonios, así como personas viejas, jóvenes, con discapacidad, en régimen de reclusión, con enfermedades terminales y/o desocupadas”(Aguirre,2021, pp.47-48)

En la actualidad, en Uruguay esta es una opción a la que se sigue recurriendo como respuesta para el tránsito de la vejez en ciertos casos. Hogares de ancianos, geriátricos, casas de salud, son algunas formas por las que se suelen conocer a estas instituciones, “se constituyen en lugares de morada que pretenden proporcionar alojamiento de manera permanente, con acompañamiento de una atención integral y continua para aquellos que no tienen donde vivir, ni con quien vivir” (Dornell, 2018, p.14). Según una nota publicada por el diario El Observador³ en el año 2020, existían un total de 1204 hogares de ancianos registrados en el Uruguay según un estudio realizado por el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES). Las condiciones de institucionalización en residencias de larga estadía han ido cambiando a lo largo de la historia, “actualmente, solo se admite la institucionalización de la vejez en establecimientos especializados en esta franja etaria, excluyéndose explícitamente por las reglamentaciones vigentes el ingreso de otro tipo de población que no cumpla con el requisito de la edad” (Aguirre,2021, p.48).

El proceso de institucionalización en una residencia de larga estadía genera grandes cambios para la persona que lo transita. Salvarezza (1998) manifiesta que

el ingreso en una residencia geriátrica, a diferencia del traslado que supone ir a vivir con algún familiar, lleva consigo la incorporación a un ambiente tan extraño como artificial, en el que el anciano, antes que cualquier otra cosa, es un desconocido (p.359).

La persona transita por cambios de diversa índole en su vida cotidiana, ya que se somete a estructuras que se encuentran establecidas dentro de cada institución particular, horarios fijos para levantarse, alimentarse, la higienización, e inclusive

³ Nota Publicada por el diario El Observador el 29-04-2020 “Conoce cuantos residenciales hay por departamento y en que estado se encuentra cada uno”.
<https://www.elobservador.com.uy/nota/conoce-cuantos-residenciales-hay-por-departamento-y-en-que-estado-est-a-cada-uno-202042820270#>

pueden existir limitaciones ante aquellas actividades que son de interés personal. La persona deberá adaptarse a toda esa estructura y normas que se encuentran ya preestablecidas en la institución. Dornell (2018) manifiesta que “durante el proceso de institucionalización, se ponen en juego desde la óptica de los servicios distintos estilos, reglamentos, normas de convivencia que son propias y únicas de cada organización particular” (p.20).

2.1 Acerca del Hospital Centro Geriátrico Dr. Luis Piñeyro del Campo”

Este trabajo se desarrolló en el Hospital Centro Geriátrico “Dr. Luis Piñeyro del Campo” (HCGPC), por lo que es necesario generar un acercamiento a la institución. A lo largo de la historia ha atravesado diversos cambios. En 1860 surge como Asilo de Mendigos, regido por el modelo de caridad. Posteriormente, en 1922 toma carácter hospitalario y se denomina Hospital Hogar “Dr. Luis Piñeyro del Campo”. Aguirre (2021) comenta que

Acerca del último cambio de denominación del asilo cabe considerar algunos aspectos. En primer lugar, se quitó la palabra “asilo”, sustituyéndola por eufemismos como “hogar” y “hospital”. En segundo lugar, se dejó de hacer mención a la población objetivo, lo cual había caracterizado a las denominaciones precedentes: pobres, mendigos, inválidos, crónicos. Finalmente, al igual que en las otras instituciones, se había colocado el nombre de una figura significativa para ese establecimiento. Del mismo modo el “Hospital de Caridad” se convirtió en “Hospital Maciel” (1908), el “Asilo para Dementes” en “Hospital Vilardebó” (1910) y el “Asilo de Huérfanos y Expósitos” en “Asilo Dámaso Antonio Larrañaga” (1910). (p.144)

En el año 2000, y luego de diversas transformaciones, se recurre a la colaboración de la UdelaR (Departamento de Geriátría y Clínica Psiquiátrica) pasando del modelo asilar a la atención gerontológica polivalente, incluyendo los servicios de corta, media y larga estancia. En el 2004 se modifica desde el Poder Ejecutivo la denominación de Hospital-Hogar, pasando a llamarse Centro Geriátrico.

Actualmente se lo define como una “(...) unidad hospitalaria especializada de carácter socio-sanitario, polivalente, que realiza atención geriátrico-gerontológica integral a personas adultas mayores vulnerables usuarias de ASSE⁴”. Se encuentra ubicado en la ciudad de Montevideo, en la calle Larravide 2351, pertenecientes a los Centros de Salud de la Región Sur, dependientes de la Administración de los Servicios de Salud del Estado (ASSE).

El HCGPC cuenta con cuatro unidades de larga estadía: Unidad de Alta Dependencia y Cuidados Paliativos, Unidad de Semi-dependientes, Unidad de Psicogeriatría y Unidad de Enfermedad de Alzheimer y otras Demencias Graves. Para que los usuarios puedan ingresar a las unidades de larga estadía deben contar con ciertos requisitos, como ser mayores de 65 años, deben ser usuarios de ASSE, contar con una dependencia física y/o intelectual, encontrarse en situación de precariedad social, entendida esta como la ausencia absoluta y objetiva del entorno socio-familiar e ingresos insuficientes.

La distribución de los usuarios en general se da en base a las patologías y nivel de dependencia en la que se encuentra cada uno de ellos, pero esto se va ajustando también a las condiciones en las cuales se encuentra cada unidad, principalmente limitado por las cantidades de plazas existentes en cada una de ellas. Suelen generarse nuevos cupos casi exclusivamente por el fallecimiento de alguno de los usuarios. Esto es percibido a raíz de la trayectoria y trabajo que realizó quien suscribe entre los años 2017 y 2020, donde se ha podido acercarse y entender la dinámica en la cual se enmarca la institución.

Además, la institución cuenta con una Unidad de Media Estancia (UME) y un Centro Diurno. Con respecto a este último, es un servicio asistencial que funciona con un total de 40 plazas aproximadamente, donde asisten usuarios mayores que tienen un domicilio a donde retornar, por eso desarrolla una modalidad de estadía diurna.

⁴ <http://www.pineyrodelcampo.org.uy/historia.html>

Cuenta con un equipo de trabajo multidisciplinario que utilizando una metodología participativa, trabajan con el objetivo de rehabilitar al adulto mayor vulnerable, desde el punto de vista cognitivo, funcional y social, promover el desarrollo de sus capacidades, trabajando en prevención y educación para la salud, y fomentar la integración social, estimulando el trabajo inter generacional⁵

La dinámica institucional se vio modificada a partir del año 2020 a raíz de la pandemia provocada por el COVID19. Entre los cambios establecidos se limitó el acceso a la institución, provocando que el Centro Diurno cerrara sus puertas.

2.2 El Hospital Dr. Luis Piñeyro del Campo: Una Institución Total

Para poder comprender al HGPC como una institución en sí, se utilizará el concepto utilizado por Goffman (2001) de Institución Total.

Goffman (2001) define a la institución total como “un lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente” (p.13). La situación de institucionalización implica comprender diversos aspectos, como por ejemplo el saber que los residentes se encuentran en constante compañía de otros residentes que responden a la misma dinámica que ellos “El compartir con otras personas todas las actividades de la vida cotidiana, producto de la imposibilidad de estar completamente solo, significa que siempre alguien «puede verlo y oírlo, siquiera se trate de sus compañeros de internado»” (Aguirre,2021, p.254). También cuentan con la presencia de funcionarios, quienes no se encuentran insertos como ellos en la rutina cotidiana, pero si son parte de la dinámica que allí se desarrolla. A su vez, este tipo de instituciones cuentan con una dinámica ya establecida a raíz de la estructura y organización de las diferentes

⁵ <http://www.pineyrodeldelcampo.org.uy/centro-diurno.html>

actividades que se realizan, “actividades diarias están estrictamente programadas” (Goffman,2001, p.19), como los horarios para dormir, alimentarse, higienizarse, ingerir medicamentos, actividades recreativas, entre otras.

El encontrarse insertos dentro de una institución, conlleva también a que las dinámicas cotidianas generen una atención impersonal, ya que se caracteriza por atender “muchas necesidades humanas mediante la organización burocrática de conglomerados humanos, indivisibles” (Goffman,2001, p.20), respondiendo a las necesidades de todo el conjunto de individuos.

Siguiendo la línea de trabajo, Goffman (2001) plantea que es posible generar una experiencia confortable y placentera dentro de una institución, “la experiencia del mundo exterior se utiliza como punto de referencia para demostrar lo deseable que es la vida en el interior (p.71), pudiendo estar vinculado a los motivos que llevaron a que la persona terminará en la situación de institucionalización, y así generar su propio recorrido, adaptándose a la dinámica, encontrando diferencias en cuanto a los accesos a servicios esenciales, como también aprendiendo y viviendo experiencias nuevas vinculadas a la actividades que allí realiza, como las oportunidades que pueden presentarse. Las dinámicas de las instituciones totales, al establecer aislamientos, pueden generar efectos diferentes en cada individuo. Uno de ellos está vinculado a la posibilidad de que el residente no quiera tomar parte del mundo exterior, y reprima su deseo de establecer relaciones con personas o saber sobre lo sucede afuera. Goffman (2001), según su perspectiva, manifiesta que este suceso es propio de una Institución Total, ya que el residente “aprende a cortar sus vínculos con el mundo exterior, en la medida necesaria para dar realidad cultural al mundo interior” (p.74). El individuo queda inserto en la dinámica institucional, y aislado de todo aquello que sucede en el exterior, tal como sucede en una institución como el HCGPC, “puede ocurrir lo que se ha denominado «desculturación»; o sea, un «desentrenamiento» que lo incapacita temporalmente para abordar ciertos aspectos de la vida diaria en el exterior” (p.26). Esto puede ser motivado por causas diversas, desde su trayectoria de vida

hasta las experiencias por las que pudo haber transitado. Sin embargo, hay situaciones en que la institucionalización se pudo ver forzada, por lo que el proceso de inserción y adaptación no es del agrado de la persona. Aguirre (2021) comenta que “A medida que transcurre la institucionalización, se comienza a adquirir una nueva identidad, en general estigmatizada, producto de la interacción sostenida, y muchas veces excluida, con las personas que comparten la existencia total (...) dentro del mismo establecimiento” (pp.252-253).

El poder trascender la institucionalización y generar mecanismos para estar en contacto y conocimiento sobre lo que sucede en el afuera es todo un desafío, ya que muchos de los viejos que se encuentran institucionalizados en el HCGPC no cuentan con el permiso de salida.

Capítulo 3

Tecnologías de la Información - TICS

Las formas de comunicación han cambiado en los últimos tiempos, y en parte se debe al avance de la tecnología. Con esto, se han ido incorporando al mundo diversas herramientas tecnológicas que son productos de estos cambios, sea una computadora, un celular, o en el caso del Plan Ibirapitá que se utiliza la tablet, siendo conocidas y categorizadas como Tecnologías de la Información (TICS) como se menciona en este trabajo.

Es pertinente poder aproximarnos al concepto de TICS, la cual Baelo et al (2009) definen como

una realización social que facilitan los procesos de información y comunicación, gracias a los diversos desarrollos tecnológicos, en aras de una construcción y extensión del conocimiento que derive en la satisfacción de las necesidades de los integrantes de una determinada organización social (p.2)

La comunicación que se establece entre los individuos ha ido cambiando históricamente, y hoy encuentra en las TICS una herramienta que permite inmediatez y cercanía, demostrando así la transformación y adecuación que se ha impuesto en la sociedad, “vivimos en una sociedad en continuo cambio donde la presencia de las TICS se ha convertido en una condición determinante para un desarrollo eficaz” (Agudo et al,2013,p.132) Es así que se puede establecer que las TICS pueden funcionar como una herramienta facilitadora a la hora de la comunicación entre personas.

Villar (2001) manifiesta que las TICS permiten “comunicarnos con otras personas sin la necesidad de coincidir con ellas en el espacio o en el tiempo” (p.6), como también permite acceder a la sociedad de información, la cual la define a través del concepto utilizado por Telefónica (2000) como el “estado de desarrollo social caracterizado por la capacidad de sus miembros (...) para obtener y compartir cualquier

información, instantáneamente, desde cualquier lugar y en la forma que se prefiera” (p.10).

La cercanía, la inmediatez, el contacto directo, la comunicación con aquellas personas que se encuentran distantes, es parte de aquellos efectos que generan la utilización de las TICS.

Es pertinente comprender qué lugar ocupan en la vejez la utilización de las TICS, problematizando su utilidad como una herramienta de comunicación.

La UNESCO (1997) manifiesta que son muchos los prejuicios que aparecen respecto a la utilización de las TICS en la etapa de la vejez, y uno de ellos se basa en creer que las personas viejas no tienen capacidad de aprendizaje, considerándose que se les tiene que enseñar de manera muy estructurada. Además “se cree que son educandos lentos y pasivos y que no tienen capacidad de retención para el proceso de aprendizaje” (UNESCO 1997, p.6).

Por su parte, Villar (2001) plantea que las personas, a pesar de ser viejas no pierden su entusiasmo en seguir aprendiendo cosas nuevas, por lo tanto, la vejez “no significa perder la capacidad de adaptarse al cambio ni querer estar anclado en el pasado” (p.5). Este planteo se encuentra desmitificado por varias vías y situaciones, si bien se puede pensar que la mayoría de aquellas personas que hoy se encuentran transitando la vejez, no han crecido con la incorporación de las TICS en su vida cotidiana, muchos han optado por utilizarla como una herramienta para su uso en varios campos, como lo puede ser aquellos que acceden a las tablets del Plan Ibirapita. González et al (2017) transmite que “Las TIC nos ofrecen grandes oportunidades para todos los colectivos de la sociedad, independientemente de la edad que tengan, pero es necesario conocer las necesidades, intereses, inquietudes y posibles limitaciones de todos los cuidados para acercarlas a ellos” (p.1131). La TICS que se ha desarrollado para la ejecución del Plan Ibirapita cuenta con particularidades que surgen de uso e interés cotidiano para los viejos y viejas, como puede ser aplicaciones de actividades

lúdicas, la radio, redes sociales, entre otros que se han ido adaptando en base a las necesidades que emergen.

Se puede considerar también que las TICS permiten establecer diversos tipos de herramientas, oportunidades y motivaciones para aquellas personas que las utilizan. Agudo et al (2013) agrega que

Aprender a utilizar las TIC, desde el uso del teclado y el ratón, el procesador de textos el acceso a Internet, hasta la fotografía o el video digital entre otras aplicaciones, implica estar en un espacio enriquecido y en un ambiente rico en estímulos, lo que supone una rica actividad intelectual, contacto social y mejora de la autoestima (p.133)

Siguiendo los aportes de Agudo et al (2013) las TICS “se han introducido en la sociedad actual y se están convirtiendo en una parte esencial de la vida cotidiana. Con estos recursos se pueden eliminar las barreras y abrir nuevos caminos de dimensión lúdica, práctica, creativa, productiva y de aprendizaje” (p.132). Estas herramientas les permiten comunicarse con familiares, mantenerse informados, realizar actividades lúdicas y generar todo tipo de conocimiento de interés para las personas, por lo que “se convierten para los mayores como una oportunidad de seguir integrados en la sociedad” (Agudo et al, 2013, p.141).

Capítulo 4

Transitando la experiencia: ¿Cómo fue utilizar las TICS para los residentes del HCGPC?

A continuación se procederá a realizar un análisis cualitativo de la información recabada respecto al uso de las TICS del Plan Ibirapitá en el HCGPC por parte de los viejos y las viejas. Se desarrollará un análisis de la documentación existente y de los relatos obtenidos a partir de la experiencia transitada entre los años 2017 y 2019, como también se considerará la incidencia de las TICS en el contexto de la pandemia COVID-19. Este análisis tiene la intención de dar respuesta a los objetivos de investigación formulados inicialmente.

Las TICS, ¿una herramienta para la vida cotidiana?

El proceso de trabajo que se desarrolló surgió a través de la demanda planteada por parte de viejos y viejas que se encuentran institucionalizados en el HCGPC, quienes habían mantenido instancias de trabajo con las TICS con voluntarios de la UM, pero la gran mayoría no había logrado contar con independencia a la hora de usar la herramienta, transmitiendo el deseo de seguir utilizándola y desarrollando sus conocimientos.

Parte de los objetivos trazados en el trabajo de poder incorporar la TICS a la vida cotidiana de viejos y viejas, fue la búsqueda del fortalecimiento de su autonomía, que les permitiera utilizarla como herramienta ante las diferentes necesidades que pudieran emerger, “el acceso y uso de ciertas Tecnologías de Información y Comunicación puede suponer un aumento en la autonomía de personas mayores” (Villar, 2001, p.14).

Heller (1985) plantea que “(...) la vida cotidiana es el conjunto de las actividades que caracterizan las reproducciones particulares creadoras de la posibilidad global y

permanente de la reproducción social” (p.379), lo que significa que se involucran todos los ámbitos de su vida. Por lo tanto, se ponen en juego sus sentidos, capacidades, sentimientos y habilidades. Heller (1985) manifiesta que los hombres como seres particulares, llevan adelante un conjunto de actividades, generando así la posibilidad de una reproducción social. Aquellos/as viejos y viejas que desarrollan su vida cotidiana en el HCGPC se encuentran con obstáculos que los separa físicamente del resto de la sociedad, barreras establecidas desde la institución total, generando que la reproducción social no se desarrolle completamente.

estar informada de los acontecimientos sociales le permite un mayor bienestar al no estar tan aislada del resto del mundo. Además en el caso de requerir una información determinada, la posesión de la tablet le permite una mayor autonomía, lo que no significa no depender de otra persona para poder acceder a dicha información (Proyecto Integral I,2017)

Si bien las TICS reúnen muchas herramientas que pueden ser de utilidad no solo para las vejeces, sino también para cualquier otra persona, no todos cuentan con la facilidad de tener incorporadas sus funciones, considerando a la hora de realizar una gestión o por ejemplo efectuar algún movimiento que sea de satisfacción personal.

procede a ingresar a una aplicación en particular, la cual aprendió a usar con el estudiante, expresando que la uso entre semana ya que le fue de su agrado también, por lo que le mostró al estudiante sus avances (Proyecto Integral I,2017)

que la ha utilizado simplemente para jugar, ya que estuvo ocupada tejiendo (Proyecto Integral I,2017)

C. Se propone leer un libro sobre como terminar con el capitalismo. Nunca lo había podido leer. (Apuntes de cuaderno de campo, año 2018).

Un aspecto a considerar es que muchas de las personas viejas que acceden hoy al uso de las TICS, no son generaciones que hayan estado en contacto con estas herramientas. Pinsky (2001) define y categoriza a este grupo como inmigrantes digitales, aquellos que pertenecen a generaciones en las que las TICS eran muy limitadas, por lo que encuentran otros medios para comunicarse con un otro que no son específicamente las TICS, por ejemplo el cara a cara (pp.1-2), generando en ellos a la hora de afrontar su uso mayores dificultades de manejo.

la residente pregunta información sobre determinados hechos de la actualidad, por lo que la estudiante le responde que para obtener información podría abrir la aplicación del diario (Proyecto Integral I,2017).

Generando nuevos conocimientos.

El desarrollo de los talleres también permitió que muchos viejos y viejas pudiesen generar algunos aprendizajes que eran de su interés.

vio un video vinculado a las distintas formas de tejer, lo cual es un tema de interés para la residente, ya que la misma lo realiza como hobby (Proyecto Integral I,2017)

C quiere aprender inglés. Encontramos una aplicación que pone fotos, enseña las palabras y luego te pide agregar una letra, al final te pone puntaje. (Apuntes de cuaderno de campo, año 2019)

Este aspecto fue de suma importancia para aquellos que incursionaron en este desafío, ya que permitió, por ejemplo, en uno de los casos, desarrollar algunos

aprendizajes que eran del interés del viejo pero que le habían sido imposibilitados en otro momento de su vida, tal como es el aprender palabras en inglés. Esto se dio a través de una aplicación con varias opciones en la que iba transmitiendo algunos conceptos y haciendo que el viejo los repitiera, como también agregando letras a palabras específicas, realizando una evaluación al final de su propio trabajo. Villar (2001) manifiesta que las personas no por ser viejas pierden su entusiasmo en seguir aprendiendo e incursionando nuevos caminos, contemplando que la TICS aparece como una opción a la hora de generar nuevos conocimientos, “(...) no significa perder la capacidad de adaptarse al cambio ni querer estar anclado en el pasado” (p.5). Otro ejemplo se dio en uno de los casos trabajados con una vieja, quien realizaba productos tejidos a mano desde hacía muchos años. A través del uso de la TICS puedo ver videos y así considerar otras formas de tejer, analizar diferentes estilos, como también pensar otros productos a fabricar, “la motivación para implicarse en este reto reside en buena parte en el propio placer y satisfacción que proporciona el proceso de aprendizaje, la obtención de una comprensión mayor de cierta área de conocimientos o ciertos logros prácticos” (Villar, 2001, p.15).

T. Busca en Youtube formas diversas de tejer y comenta las técnicas. (Apuntes de cuaderno de campo, año 2018).

le comento que no le gustaban los juegos virtuales pero que en algún momento le gustaría intentar jugar a la ajedrez (Proyecto Integral 2, año 2018)

No hay edad para generar nuevos conocimientos, y existen motivaciones de todo tipo a la hora de enfrentarse con nuevos desafíos, viéndose evidenciado con los viejos y las viejas con los que se trabajó con la TICS. Sánchez (2005) manifiesta que “A pesar de que la capacidad de aprender de los adultos de edad mayor no es igual a la de los

jóvenes, ellos pueden seguir aprendiendo en forma diferente, distinta, con otro ritmo y tal vez con otros recursos” (p.72) Cada situación es única y particular, con los recursos y motivaciones que cada persona pueda tener, “si bien es cierto que la inteligencia es más lenta en esta etapa de la vida, eso no impide el aprendizaje”(Sanchez,2005, p.72).

Contactándome con mi familia: Una nueva opción

“Mi hermano L una vez vino acá, pero ahora no sé dónde anda, y no me preguntes donde. Como te dije, después quiero que me enseñes a usar el Facebook y el Instagram de la tablet, a ver si puedo encontrar a alguien ahí” (Proyecto Integral II,2018)

La mayoría de las personas que se encuentran institucionalizadas en el HGCP, tienen limitado el contacto físico con el exterior, (salvo algunos residentes que por autorización de un médico tienen permitida la salida), dado principalmente por las barreras establecidas desde la misma institución. Goffman (2001) describe que la tendencia totalizadora de las instituciones obstaculiza la interacción social con el exterior. Esto provoca que el interno tenga “(...) limitados contactos con el mundo, más allá de sus cuatro paredes” (Goffman, 2011, p.20). El uso de las TICS puede dotarse de suma importancia en estos contextos, ya que permiten “(...) comunicarnos con otras personas sin la necesidad de coincidir con ellas en el espacio o en el tiempo” (Villar, 2001, p.9). Parte de las demandas planteadas por los viejos y las viejas con los que se trabajó estaba vinculada con el deseo de querer comunicarse con su familia

“la residente comienza preguntando si será posible contactarse con su familia” (Proyecto Integral I,2017)

La estudiante propone ayudar a la residente a mirar su casilla de email. La misma se manifiesta alegre al recibir noticias de sus familiares y pide ayuda a la estudiante para poder responderles (Proyecto Integral I, 2017)

C. recuerda que tiene un sobrino con quien jamás volvió a hablar, por lo que se cuestiona el contacto. (Apuntes de cuaderno de campo, año 2019)

Salvarezza en Ludi (2005) manifiesta que la familia

es el grupo microsocial donde se desenvuelve la parte más significativa de los intercambios afectivos personales de los sujetos que envejecen, es el escenario dominante en el cual se dan las diversas configuraciones que las familias estructuran. La vida ha ido cambiando mucho, también lo hace la organización familiar y por consiguiente la ubicación de los viejos dentro de ella; aun así, esta sigue siendo la principal proveedora de bienes y servicios para los mismos. (p.95)

Para muchas de las personas mayores la familia es un sostén o una red de apoyo, pero para otros el vínculo se ha ido debilitando con el tiempo, generando así distancia y poca frecuencia de visitas y comunicación. Sánchez (2005) manifiesta que “la familia mantiene una posición de prominencia dentro del espacio vital psicológico de las personas ancianas, principalmente por virtud de su habilidad para proveer seguridad emocional y material” (p.122). En este contexto institucional, para muchos de los viejos y las viejas se presentan dificultades a la hora de establecer un contacto con su familia o con personas allegadas. Sin embargo, a través del uso de las TICS, se les presenta una alternativa. Es importante también considerar la historicidad de cada institución familia como núcleo individual para comprender qué motivos llevan a que los vínculos se debiliten o desaparezcan, “Cada familia responde a modos culturales particulares del sector o grupo del que forma parte, de las condiciones concretas que le toca vivir. No es un producto ideal, es un producto real, con frustraciones y realizaciones”. (De Jong, 2001, p.21).

¿Qué les gustaría hacer con la tablets en este año?, ¿Jugar, hablar con sus familiares o amigos, escuchar radio, escuchar música, buscar información? (..) le respondió que le gustaría comunicarse con sus hermanas y su amiga, y escuchar a los bee gees; (...) hacer videollamada con sus amigos y su hermano, (Proyecto Integral 2, año 2018)

Un enfoque desde Trabajo Social

Se mostró un video de dicha estación (primavera) y cada uno redactó en su tablet con la ayuda de los estudiantes cosas que caracterizan la misma, como por ejemplo (flores, colores, etc). Para ir finalizando con el taller, cada residente leyó su redacción en voz alta para todos los otros compañeros y la fueron relacionando con experiencias pasadas de su vida. (Proyecto Integral 1, año 2018)

Al momento de pensar la intervención profesional, se deben tener claras las necesidades por las que se busca generar una transformación o aporte en esa realidad. Sin duda también, debe existir una interpelación y/o posicionamiento por parte de quien interviene, considerando a la población con la que se va a trabajar.

Es importante que cualquier profesional que trabaje con la persona anciana posea una información general con respecto a las características de esta población como un todo, pero es igualmente fundamental que esté alerta a su diversidad. No existen características que puedan ser aplicadas uniformemente a esta población (Sánchez, 2005, p.192).

Esto provoca que se deban romper los propios prejuicios, y pensar en una constante reformulación de los conceptos e ideas que se tengan sobre la población o tema en el que se está interviniendo.

El Trabajo social, según los aportes de Claramunt (2002)

es una intervención profesional basada en un sistema de conocimientos teóricos – en el área de las ciencias sociales y humanas – y técnicos, sobre los cuales sostiene su

contribución a la transformación de la realidad social desde la interrelación de dos dimensiones: la asistencial y la educativo-promocional, dando prioridad al proyecto de acción de los sujetos comprometidos, con los que establece un particular vínculo y desarrolla procesos de aprendizaje. (p.73)

Establecer una intervención desde el enfoque de Trabajo Social lleva también a comprender al individuo en su totalidad, entenderlo en su cotidiana a partir de sus acciones, los hechos que los rodean, las dificultades y sus necesidades, y trascender aquello con lo que uno se encuentra en una primera aproximación, “el trabajador social no pretende controlar al individuo, en su lugar, pretende entenderlo en toda su complejidad según interactúa con su ambiente” (Sanchez,1990, p.90).

Parte de las actividades que se pueden llevar a cabo con la TICS permite un desarrollo personal, pero también establece aspectos de índole grupal tales como la comunicación entre los participantes. El taller como herramienta permite que se dé una interrelación de los miembros en diversas facetas, y logra que se desarrolle una “integración del trabajo manual con el trabajo intelectual, la reunión de personas en torno a una tarea común, la transformación colectiva en una situación” (Cano,2010, p.10). En el marco de diversos talleres en donde participan grupos específicos de trabajo, se pueden dar tareas donde no existan diferencias entre los integrantes de dicho grupo.

Es así que, desde una perspectiva grupal donde se busca la utilización del taller como una herramienta para la obtención de objetivos específicos, se puede definir que

El taller es un dispositivo de trabajo en y con grupos, un artefacto que dispone una serie de prácticas para lograr un efecto, y en el cual cobran importancia las relaciones entre lo verbal y no lo verbal, lo dicho y lo no dicho, los discursos y las prácticas. (Cano,2010, p12)

Los talleres también permiten el diálogo y la socialización entre quienes lo integran. Villar (2005) agrega que la incorporación de la TICS en la sociedad genera “la aparición de nuevas formas de participación, agrupamiento y trabajo” (p.11).

Algunos de los residentes que participan del taller, previamente desconocían los nombres de sus compañeros, y luego de esta participación se generó una interacción entre ellos, compartiendo incluso lo que han aprendido e incorporado (Proyecto Integral I,2017)

Tomando aportes de Ludi (2005), quien transmite que "las relaciones sociales, las relaciones intergeneracionales, los vínculos, las reciprocidades, se constituyen en aspectos sumamente significativos en la vida de los viejos." (p.91) De esta manera se puede ver que el desarrollo e intercambio que se produce “(...) contribuye a la configuración de situaciones de vejez saludables y gratificantes.” (Ludi, 2005, p.91)

el intercambio que se genera entre los residentes al momento de llevar adelante las actividades, viéndose interesados en lo que realiza el otro, comentando entre ellos lo que hacen en dicho espacio, y también entablando un diálogo entre personas que muchas veces, a pesar de estar en el mismo lugar físico, no dialogan entre sí. (Proyecto Integral I,2017)

T. pone un tema en Youtube. Los viejos que están presentes piden un tema por lo que T. busca y lo pone. (apuntes del cuaderno de campo. Año 2018)

Además, el desarrollo y ejecución de las actividades apelan al razonamiento entre los viejos y las viejas, estimulando sus capacidades cognitivas. Lorda (1993) plantea que para lograr una vejez exitosa se debe mantener una participación en los roles sociales y comunitarios. A su vez, mantenerse activo es una de las mejores formas de adaptación a la vejez. Participar en actividades recreativas se asocia con

“sentimientos de logro y satisfacción de vida, reducción de tensión, mejora en autoimagen, autopercepción y autoestima y estado de ánimo positivos” (Lorda,1993, p.51).

La residente comienza a sacar fotos del comedor y de sus demás compañeros. Esto último generó el deseo de la residente de mostrarle las fotos que había sacado a sus demás compañeros, generándose así una interacción entre ellos.(Proyecto Integral I,2017)

La utilización de las TICS en diversas actividades

Otro de los aspectos que resulta oportuno resaltar está relacionado al uso de las TICS en otras actividades o talleres. Se ha venido describiendo a lo largo del trabajo las variadas funciones que tiene la herramienta, desde mirar videos, imágenes, juegos, lecturas, contactarse con otras personas, entre otras utilidades. Esto permite pensar en su potencial y el de los viejos y las viejas, y cómo puede llegar a tener un lugar importante en los talleres que son desarrollados en el HCGPC. La actividad grupal “permite a los adultos mayores establecer contactos sociales, desarrollar nuevas destrezas o mantener las que se poseen, ayudar a otros miembros a mirar los asuntos desde otras perspectivas” (Sánchez, 2005, p.203).

Ludi (2005) manifiesta que la recreación como concepto

refiere al conjunto de actividades tan indispensables para el hombre como lo son el trabajo, el sueño y la alimentación. Nos producen entretenimiento, renovación vivificante si se llevan a cabo con otras personas, contactos sociales que nos mantienen vigentes y vitales. (p.99)

Retomando los aportes de Lorda (1993), quien agrega que las actividades de índole recreativa “en el ámbito social permite más interacción con otros, promueve el

crecimiento social ampliando el círculo de relaciones sociales, se forman nuevas amistades y se desarrolla un espíritu comunal” (p.51).

Uno de los compañeros que se encontraba en la actividad no sabía que ella tejía, lo que hizo que le explicara que hacía mientras también comparte el video que se encontraba viendo (Proyecto Integral I,2017)

en la semana, en la actividad con terapia ocupacional, uno de los profesores saco fotos, las cuales no supo cómo mirar. (Proyecto Integral I,2017)

Es importante comprender que el desarrollo de actividades trascienden el mero momento de índole recreativo y en el que el individuo logra entretenerse, sino que es una herramienta que permite la obtención de otros objetivos. Garzón (2020) manifiesta que

Los espacios en los que se produce la recreación, van más allá de un momento de “entretenimiento”: son espacios de producción y reproducción social. Pueden entonces, dotar de sentido la vida de las personas involucradas, las cuales podrán configurar su identidad, formas de pensar y accionar, en base a ellas (p.26)

Es por eso que la recreación “puede significar crear nuevamente, motivar, establecerse nuevas metas, nuevos intereses y estilos de vida y puede considerarse como un proceso terapéutico de restauración” (Lorda, 1993, p.49).

luego pudo ver modos de hacer un árbol de navidad, de la manera similar a la que lo realizó en terapia ocupacional (Proyecto Integral I,2017)

Al realizar el análisis documental en el periodo estudiado, se desprende que existió muy poco uso de las TICS del plan Ibirapitá en otras actividades promocionadas

por el HCGPC. Esto puede deberse a muchos motivos, como el hecho de no todos/as los/las viejos y viejas cuentan con la herramienta cotidianamente, impidiéndole aprender a utilizarla, entender por parte de quienes planificar los talleres que las TICS tienen su espacio en su propio taller, entre otras opciones. Se puede pensar también en términos de formación personal, haciendo alusión a que quien desarrolla el taller no cuenta con las herramientas para realizar una instancia utilizando la TICS. Garzón (2020) manifiesta que muchas de las actividades que se desarrollan en el HCGPC “no suelen estar garantizadas en términos de objetivos, planificación y evaluación. (...) son llevadas a cabo por voluntarios o estudiantes, que generalmente no tienen experiencia o estudios previos sobre la temática, lo cual puede traducirse en actividades inadecuadas o poco efectivas (p.29). Esto también puede ir acompañado de lo reciente que es la creación del espacio del taller de TICS del Plan Ibirapita, lo que genera que no se haya consolidado dentro de las actividades a las que mayor énfasis se les podría hacer. Esto provoca que tanto para el Trabajo Social como para otras profesiones, se invite a pensar e ir incorporando nuevas formas de intervención

el uso de las tecnologías de la comunicación, la apuesta a formas fermentables de apoyo a la grupalidad que se vieron provocados por el aislamiento de las personas mayores, posibilitó prácticas novedosas en el campo gerontológico. Para el trabajo social esta situación convoca al reto de generar una nueva gramática de intervenciones dándole sentido a las incertidumbres. (Sande, 2021, p.100).

TICS en tiempos de pandemia.

La coyuntura sociosanitaria provocada por el COVID-19 ha generado diversos cambios en los distintos ámbitos que hacen a la sociedad, en la que, como suele suceder, unos se ven más afectados que otros. La situación en cada individuo es distinta, ya que algunos pueden contar con redes de apoyo, como su núcleo familiar o una buena situación económica, otros con redes institucionales que permiten ser un

sostén y acompañamiento, y otros quedar al margen de los derechos necesarios para su subsistencia.

Entre los grupos más afectados se encuentra a la vejez, y no solo desde una mirada médica, sino también desde lo económico, lo social, y lo cultural, “las personas mayores son el grupo con mayor impacto negativo por el COVID-19, los factores de su vulnerabilidad en esta pandemia son la vejez, la soledad, la situación social, económica y enfermedades asociadas al envejecimiento que le confiere mayor riesgo” (Anaya, et al,2020, p.11433)

A pesar de estas dificultades, se buscaron diversas estrategias en pos de generar un mejor bienestar para los viejos y las viejas más afectados, entre ellas la utilización de las TICS. En Ortiz Velazquez et al (2021) en el que se citó a Arias-Merino, et al (2020) manifiestan que

las TIC ayudaron a los adultos mayores a conectarse con familiares, colegas y amigos; y fueron utilizadas para sentirse acompañados y disminuir la soledad. También fue importante para realizar sus actividades, explorar sus aficiones, aprender nuevas competencias y participar en actividades divertidas y distractoras. Las personas mayores valoran la tecnología relacionada con la salud que les da independencia, seguridad y protección, les permite gestionar su propia salud y les ayuda en sus actividades diarias (p.4)

Algunos estudios concretos realizados en otros países muestran la incidencia que pudieron tener las TICS en la vida cotidiana de las vejeces. El trabajo realizado por Araya et al (2021) llamado “Vejez y Vida cotidiana en tiempo de pandemia: estrategias, decisiones y cambios” muestran los cambios sufridos en la vida cotidiana por parte de viejos y viejas en tiempos de pandemia en Chile y la incidencia que tuvieron las TICS. El caso por ejemplo de Rosita, quien transmite que “Internet es el principal medio que la conecta con su trabajo, con Teresa, con su hija y nieta. En tiempos pre pandemia no tenía en su casa y solo conectándose en la casa de Teresa cuando trabajaban” (p.236). Otro caso al que se hace alusión es el de Antonio, quien transmite que “el

distanciamiento con sus familiares lo pudo resolver a través de videollamadas con sus dos hijos para ver y saber de sus nietas y nietos” (p.239)

Un estudio realizado por Hess et al (2020) en Entre Ríos, Argentina, muestra como resultado que “El 86.58% de la muestra manifestó comunicarse con sus nietos utilizando diversos medios de comunicación dada la imposibilidad de encuentros personales durante el período de aislamiento social obligatorio por Covid-19.” (p.1), estudio en el que se destaca la influencia de las TICS para establecer una comunicación con familiares.

Como se puede analizar, las TICS resultan ser una herramienta muy importante para afrontar algunos de los efectos que trae consigo la pandemia, “la tecnología puede desempeñar un papel en la mejora de la independencia, la calidad de vida y en la reducción de los costos individuales y sociales del cuidado, al prevenir y controlar la discapacidad y fragilidad de las personas mayores” (Pilotto et al, 2018, p.771). A su vez, establecen mecanismos de acercamiento entre aquellos se encuentran al margen, por lo que “ha demostrado el potencial para aliviar la soledad y el aislamiento social. En particular, las intervenciones tecnológicas que contienen los elementos de interacción social, contacto cara a cara o compromiso social parecen ser más eficaces” (Heins, et al, 2020, p.1).

En el caso uruguayo, algunos estudios muestran las dificultades por las que se vieron atravesadas las vejeces, en particular aquellas que se encuentran en contextos institucionales. Sande (2021) manifiesta que “residir en un establecimiento de larga estadía implicó el aislamiento total con el afuera, tener más de 65 años autorizó a que incluso se les impusiera un régimen de permisos o se les instigó a permanecer en aislamiento” (p.99). Las vejeces estuvieron en el foco de las intervenciones desde una mirada de cuidado médico, que conllevó a que se viera limitada su libre circulación y ejercicio de las libertades, “la insistencia en la peligrosidad y letalidad del virus en las personas mayores llevó a que se les colocara como objeto de atención, en tanto

vulnerables y así aislaron a los residenciales, sin visitas de familiares, sin talleres ni actividades” (p.98)

El presente trabajo contaba con una parte de suma relevancia para quien suscribe, y estaba vinculado a realizar un estudio actual sobre la incidencia que habían tenido los talleres desarrollados, analizando a largo plazo y contemplando si efectivamente se habían establecido aportes en el uso de las TICS. A raíz del avance de la pandemia ocasionada por el COVID-19 y las políticas de cuidado desarrolladas por parte de las autoridades del HCGPC, se imposibilitó el desarrollo de ese estudio. A pesar de esto, un artículo presentado por la Lic. en T.S. Larissa Montossi en el libro “Contexto 2020, Diálogo de saberes desde el Trabajo Social (2021) muestra algunas de las estrategias desarrolladas por parte del servicio de Trabajo Social del HCGPC al momento de transitar la pandemia

la atención a las necesidades de los residentes, entendiendo que el rol específico de Trabajo Social en esta coyuntura es el nexo de los residentes con el mundo exterior y la atención de sus necesidades, esto en el interjuego de tratar de no exponer a riesgo ni a los residentes ni al personal (p.84)

Dentro del trabajo que se llevó a cabo, se hace mención a la utilidad que se le pudieron brindar a las TICS con las que cuenta el Hospital

en concomitancia con el rol del Departamento de Trabajo Social de ser el nexo con el mundo exterior, en una primera instancia el contacto con los familiares se produce a través de videollamadas, utilizando las tablets del Plan Ibirapitá que son para uso de todos los residentes. (p.85)

Esto deja en evidencia la importancia que pueden tener las TICS en un contexto institucional, atravesado por una pandemia en la que parte de la población más vulnerable como la vieja, se ve limitada a una libre circulación y contacto físico con el exterior. Aquellos que reciben visitas por parte de sus familiares ya no lo tienen, o los viejos y las viejas que participaban de las actividades promocionadas por la institución

ya no cuentan con dicha instancia, por lo que se debió buscar estrategias que puedan paliar esta situación.

El transitar la pandemia provoca que las prácticas desde Trabajo Social sean interpeladas, y se deben buscar nuevos mecanismos de intervención que permitan un trabajo adecuado al momento por el que se transita, por lo que la utilización de las TICS y la virtualidad puede aparecer como una opción. Dornell (2021) manifiesta que

en estos contextos de contagio, la virtualidad aparece y adquiere un nuevo lugar de encuentro para generar redes de contención, de acompañamiento y apoyo para distintos grupos de la sociedad, intentando en las personas viejas aminorar la hostilidad de las medidas de aislamiento físico y social. Las redes sociales y las tecnologías en las vejezes, pasan más por el uso del celular o el teléfono fijo, que les permite no sentirse aislado emocionalmente, al poder escuchar a alguien del otro lado, aunque ese cuerpo no esté presente, admite la comunicación, al menos, con un alguien a través de la virtualidad. (p.191)

Reflexiones finales

Luego del proceso transitado en la elaboración de este trabajo, es pertinente realizar algunas puntualizaciones como reflexiones finales.

El presente trabajo buscó generar un acercamiento a lo que fue el proceso de ejecución del Plan Ibirapitá en el HCGPC, problematizando sobre algunas particularidades que implica transitar la vejez en contexto institucional de larga estadía, y con ello que lugar pueden ocupar las TICS en este marco.

Para Trabajo Social, resulta de suma importancia poder indagar y tener cierto conocimiento sobre la realidad en la que se va a intervenir, y este trabajo puede considerarse un insumo para esta temática tan particular.

La vejez es una etapa que cada individuo va construyendo a lo largo de su vida. Es un proceso natural que se produce de una manera particular. Cada vejez es única, por lo que la manera de transitarla dependerá de diversos factores de índole social, biológico, económico, político y cultural.

El proceso realizado entre los años 2017 y 2019 permitió trabajar de forma directa con viejos y viejas residentes del HCGPC, y recoger las demandas planteadas en función de algunas necesidades que iban surgiendo, como el deseo de generar nuevos aprendizajes, establecer una comunicación con un familiar, tomar contacto con lo que sucede afuera de la institución o encontrar actividades de ocio e interés personal.

En cuanto al uso de las TICS por parte de los viejos y las viejas con los que se logró trabajar, es pertinente realizar algunas puntualizaciones. En el proceso desarrollado se pudo percibir que existe interés de hacer uso de la herramienta, sea por necesidad, deseo de querer incorporar nuevos conocimientos o simplemente por contar con un dispositivo que les permita pasar un tiempo de ocio confortable. Esto invita a pensar y plantearse las condiciones de ejecución de este tipo de políticas, ya

que muchos no logran sostener los aprendizajes a raíz de que se evidencia la falta de continuidad en los procesos de acompañamientos.

Si bien la vejez que habita el HCGPC es muy particular por sus características, el acompañamiento descrito permitió que durante el periodo analizado tuviesen cierto empoderamiento de la TICS, y lograron desarrollar tareas y actividades puntuales de su interés. A pesar de esto, faltó tiempo de intervención.

Este proceso también permitió que se visibilizara la importancia que pueden tener las TICS cuando se hace referencia a una vejez que se encuentra institucionalizada y sin posibilidades de transitar su vida cotidiana fuera de la misma, ya que se torna una herramienta que permite la comunicación con un familiar o mantenerse informado de lo que sucede afuera. Para los viejos y las viejas supone el habitar un espacio en conjunto con un otro con normas preestablecidas, reglas a respetar, y una rutina marcada por las actividades de la institución.

Otro de los aspectos a considerar está dado en las condiciones en las que se ejecutó la política en el HCGPC, ya que como se mencionó surgieron algunas falencias institucionales como la conexión a internet o el lugar donde este se desarrollaba.

El proceso transitado logra romper con algunos prejuicios que surgen sobre la etapa de la vejez, como cuando se menciona la falta de capacidad que pueden tener los viejos y las viejas respecto al uso de las TICS. La intervención permitió evidenciar que con un trabajo cercano y constante, encuentran motivaciones para hacer uso de la herramienta e incorporar a través de ella conocimientos, como también generar mecanismos de comunicación.

Las prácticas realizadas también invitan a pensar en la incorporación de las TICS en las diversas actividades que son realizadas con carácter grupal, permitiendo trabajar sobre diferentes objetivos que puedan ser planteados desde la intervención profesional. Se debe promover y fomentar en estos contextos actividades de diversa

índole, que les permitan desarrollar una vejez de forma activa, trabajando sobre sus fortalezas, considerando sus intereses y derechos.

El presente trabajo contaba también con el objetivo de realizar entrevistas a aquellos viejos y viejas que habían participado de los talleres realizados por los y las estudiantes de Trabajo Social entre los años 2017 y 2019. Esto hubiese permitido analizar de forma directa la incidencia actual que podrían haber tenido la utilización de las TICS en sus vidas, y si habría resultado de utilidad los talleres. Su desarrollo se vio imposibilitado a raíz de la pandemia COVID-19 y las restricciones de acceso a la institución, por lo que se debió proceder a realizar un análisis sobre experiencias de uso de las TICS en la pandemia. Sin embargo, queda abierta la posibilidad a futuro de pensar un estudio que permita analizar el impacto.

Queda el desafío desde Trabajo Social en pensar a las TICS como una herramienta a fortalecer en el ejercicio profesional, ya que permite tener una alternativa a la hora de trabajar sobre ciertas problemáticas que puedan emerger en diferentes ámbitos. Particularizada en el trabajo con vejez, se debe pensar en un ejercicio profesional que ponga en el centro lo particular de transitar esta etapa. Si bien las TICS es una herramienta que cuenta con cierta resistencia en parte de esta población, un trabajo focalizado y continuo puede generar un mejor bienestar en la vida cotidiana de viejos y viejas, desde el aspecto recreativo, para la comunicación con un otro, mantenerse informado, o que permita trabajar la reminiscencia.

Bibliografía

- Agudo, S, Fombona, J, Pascual, M. (2013). Ventajas de la incorporación de las TIC en el envejecimiento. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*. pp.131-142.
- Aguirre, M. (2021). *La vejez silenciada: Entre asilos y residenciales*. Editorial Artemisa, Montevideo, Uruguay.
- Amico, L (2010). *Envejecer en el siglo XXI: “No siempre querer es poder”*. Revista regional de trabajo social. Año 2010 n°48. Editorial Eppal. Uruguay
- Anaya, D, Eyzaguirre, E, Gutierrez, O, (2020). La actividad física virtual en la calidad de vida de la pandemia COVID-19. pp.11432-11447. Disponible en <http://www.10.34119/bjhrv3n5-006>
- Araya, Jorquera y Osorio-Parraguez (2021) “Vejez y Vida cotidiana en tiempo de pandemia: estrategias, decisiones y cambios” pp.227-243. Disponible en <https://journals.openedition.org/horizontes/5130>
- Arias-Merino, E, Costa, A, Cabras, E, Low, G., Leal, I, Mendoza-Ruvalcaba, N, Von Humboldt, S. (2020). Smart technology and the meaning in life of older adults during the Covid-19 public health emergency period: a cross-cultural qualitative study. *International Review Of Psychiatry*, 32(7-8), pp.713-722. <https://doi.org/10.1080/09540261.2020.1810643>
- Baelo, R; Cantón, I (2009) Las tecnologías de la información y la comunicación en la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación* n°50/7, pp.1-12
- Batthyány, K; Cabrera, M ; Alesina, L; Bertoni, M; Mascheroni, P; Moreira, N; Picasso, S; Ramírez, J; y Rojo, V. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales*. Apuntes para un curso inicial. Montevideo, Uruguay. Comisión Sectorial de Enseñanza de la UdelaR.

- Bernardis, P (2018) Proyecto Integral 2. Primera sistematización.
- Bodgan, R. Taylor, S (1987) *“Introducción a los métodos cualitativos de la Investigación”*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Cano, A. (2010). La metodología de Taller en los procesos de Educación Popular. (Ficha Educación Popular)
- Capurro, Y., Sande, S.(comp.) (2021). *Trabajo Social contemporáneo en contextos de Pandemias: nuevos desafíos a la intervención gerontológica* [en línea] Montevideo : Udelar. FCS-DTS, 2021. 9789974018594
- Casamayou, A, Morales, M. (2017): Personas mayores y tecnologías digitales: desafíos de un binomio. *Psicología, conocimiento y Sociedad*. pp.199-226. Disponible en: <https://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/view/421/344>.
- Cid, A., Sotelo, R., Leguisamo, M., & Ramírez, C. (2020). Tablets for deeply disadvantaged older adults: Challenges in long-term care facilities [Manuscript submitted for publication]. Department of Economics, Universidad de Montevideo.
- Claramunt, A. (2002) “Trabajo Social, Ciencias Sociales y Formación Universitaria”. En revista Regional de Trabajo Social. Año XV. No.24. EPPAL Montevideo. 2002.
- Cledon, Colamonici, Macedo y Ugarte (2016). Proyecto Integral 1. Primera sistematización.
- Corbetta. (2007) *“Metodología y técnicas de investigación social”*. Editorial McGraw-Hill/ Interamericana de España.
- De Beauvoir, S. (1970) *“La Vejez”*. Traducido en Bernardez, Aurora en 2018. Editorial Debolsillo. Buenos Aires, Argentina.

- De Jong, E. (2001). *Trabajo social, familia e intervención*. En: De Jong, E; Basso R; Paira, M (comp.). *La Familia en los albores del nuevo milenio. Reflexiones interdisciplinarias: un aporte al trabajo social*. Editorial Espacio. Argentina.
- De Leon, C, Diron, L. (2018) Proyecto Integral 1. Primera Sistematización.
- Decreto Nro 144 de 2007. Por el cual se establece la Creación del Proyecto Ceibal. 18 de Abril de 2007. <http://www.impo.com.uy/bases/decretos/144-2007/1>
- Decreto Nro 144 de 2015. Por el cual se establece la Creación del Programa Ibirapita. 15 de mayo de 2015. <https://www.impo.com.uy/bases/decretos/130-2015>
- Denzin, N, Liconln. (2011). *Introducción general: La investigación cualitativa como disciplina y como práctica*.
- Dornell, T, Mauro, R, Stemphelet, S, Sande, S (2015) *Debates regionales en torno a la vejez: Una aproximación desde la academia y la práctica pre-profesional*. Editorial Tradinco S.A. Montevideo, Uruguay.
- Dornell, T. (2017) “*El dilema tensional frente a la opción de las Residencias de Larga Estadía (RLE) en la Vejez: ¿Estrategias de cuidado para la vida cotidiana en la vejez o centros de depósito para las nuevas sociedades centenarias?*”. Montevideo. UR.FCS: DTS.
- Dornell, T (2018) *Introducción*. En Danell, P, Machado, E, Paola, J,, Ramos Feijoo, C *La intervención de Trabajo Social en residencias de larga estadía*. Editorial Espacio, Argentina.
- Dornell, T. (2021) *Polemizando acerca de las huellas del COVID-19 en las vejeces*. En Mariatti, A., Míguez, M., Sande, S. *Contexto 2020, Diálogos de Saberes desde Trabajo Social*. 1era edición. pp.191-196. Fundación de Cultura Universitaria.

- Escuder, S. (2019). Regionalización de la brecha digital. Desarrollo de la infraestructura de las TIC en Latinoamérica y Uruguay. *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*, 9(17). Disponible en <http://dx.doi.org/10.32870/Pk.a9n17.356>
- Filiardo, V. y Muñoz, C. (2003) “Vejez en el Uruguay. Hacia una sociología de las relaciones de edad” *En Uruguay desde la Sociología*. Compilador: E. Mazzei. Departamento de Sociología. FCS
- Garzón, M y González, J (2017). Proyecto Integral 1. Segunda sistematización.
- Garzón, M. (2018) Proyecto Integral 2. Segunda Sistematización.
- Garzón, M. (2020). Vejez, institucionalización y creatividad. Una mirada reflexiva desde el Trabajo Social. Tesis de grado. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales.
- Goffman, E. (2001). Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales. Editores Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.
- González, E, Martínez, N (2017) Personas mayores y TIC: Oportunidades para estar conectados. *Revista de Educación Social*. Año 2017. pp.1129-1141
- Heins, P., Boots, L., Koh, W., Neven, A., Verhey, F., & de Vugt, M. (2021). The Effects of Technological Interventions on Social Participation of Community-Dwelling Older Adults with and without Dementia: A Systematic Review. *Journal Of Clinical Medicine*, 10(11), 2308. Disponible en <https://www.doi.org/10.3390/jcm10112308>
- Hess, C. D., Schönfeld, F. S., Zinoni, M. J. (2020) Comunicación entre abuelos y nietos en período de aislamiento social obligatorio por COVID-19 en Entre Ríos, Argentina [en línea]. Poster presentado en XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Buenos Aires :

Universidad de Buenos Aires, 2020. Disponible en:
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/12197>

-Lorda, C. (1993) *Recreación para el trabajo social con tercera edad*. Ediciones Sport. Montevideo, Uruguay.

-Ludi, M. (2005). *Envejecer en un contexto de (des)protección social*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Espacio.

-Ludi, M. (2011). Envejecer en el actual contexto. Problemáticas y desafíos. Rosario, Santa Fe, Argentina. Universidad pública en Rosario. Revista Cátedra Paralela, N°8, pp.33-47

-Montossi, L. (2021). Las prácticas profesionales en la institucionalización de la vejez en contexto de Pandemia. En Mariatti, A., Míguez, M., Sande, S. *Contexto 2020, Diálogos de Saberes desde Trabajo Social*. 1era edición. pp.83-86. Fundación de Cultura Universitaria.

-Paredes, M. (2014) - Las personas mayores en el Uruguay: el perfil sociodemográfico y los desafíos para las políticas públicas En Notas de Población. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37708/np98041074_es.pdf?sequence=1

-Pilotto, A., Boi, R., & Petermans, J. (2018). Technology in geriatrics. *Age And Ageing*, 47(6), pp.771-774. Disponible en <https://www.doi.org/10.1093/ageing/afy026>

-Premsky, M. (2001), Digital Natives, Digital Immigrants Part 1. Disponible en <https://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>

-Ramon Marrero, L. (2019). El Plan Ibirapita: la brecha digital en la vejez. Tesis de grado. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales.

- Salvarezza, L (1998). *La vejez. Una mirada gerontológica actual*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Sánchez, C (1990) *Trabajo Social y Vejez. Teoría e intervención*. Editorial Hvmánitas. Buenos Aires
- Sánchez, C (2005). *Gerontología social*. 1era Edición. Editorial Espacio. Buenos Aires.
- Sande, S (2018). La anticipación de la vejez en la mediana edad. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, especialización en Trabajo Social. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.
- Sande, S. (2021) Trabajo Social gerontológico en tiempos de pandemia. En Mariatti, A., Miguez, M., Sande, S. *Contexto 2020, Diálogos de Saberes desde Trabajo Social*. 1era edición. pp.97-100. Fundación de Cultura Universitaria.
- Telefónica (2000). La sociedad de la información en España. Presente y perspectivas. Disponible en: <http://www.telefonica.es/sociedaddelainformacion>
- UNESCO (1999) 8a Las personas de edad. La educación de adultos y las personas de edad. Hamburgo, Alemania.
- Varela, M (2016) “El uso de las TIC´s por parte de los adultos mayores. Una nueva mirada desde el Plan Ibirapitá” Monografía final de grado. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales.
- Vasilachis, I. (2006): *Estrategias de investigación cualitativa. Los estudios de caso en la investigación sociológica*. Gedisa Editorial.
- Villar, F (2001). *Personas mayores y TIC*. Universitat Oberta de Catalunya.
- Zarebski, G. (1999): *Hacia un buen envejecer*. Buenos Aires: Emecé.